

Las bibliotecas y los libros como instrumento de diplomacia cultural

JUAN JOSÉ PRIETO GUTIÉRREZ
Universidad Complutense de Madrid
España



Resumen

La diplomacia cultural, se refiere al uso de la cultura y las instituciones culturales para mejorar las relaciones y el entendimiento entre países. En este contexto, las bibliotecas juegan un papel crucial como agentes educativos y culturales, ya que son centros de conocimiento y promotores de la diversidad cultural. A través de programas de intercambio de libros, eventos culturales y exposiciones, las bibliotecas ayudan a mejorar la imagen de los países y fomentar un mayor entendimiento de sus culturas. Estas actividades no sólo enriquecen el conocimiento de las personas sobre otras naciones, sino que también contribuyen a la construcción de puentes entre diferentes culturas. La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA) reconoce la importancia de estas instituciones en la diplomacia cultural y trabaja para promover diversas iniciativas que apoyen este objetivo. Las bibliotecas, apoyadas por organizaciones como la IFLA, son herramientas fundamentales en la diplomacia cultural, contribuyendo significativamente al mejoramiento de las relaciones internacionales y la difusión del conocimiento cultural.

La Diplomacia Pública

La diplomacia pública, como concepto formal, emergió en la primera mitad del siglo XX, aunque sus raíces pueden rastrearse a épocas anteriores. Durante la Primera Guerra Mundial, se hizo evidente la necesidad de influir en la opinión pública internacional y mantener el apoyo de la ciudadanía en tiempos de conflicto. Este periodo marcó un punto de inflexión, con la creación de instituciones dedicadas a la propaganda y la información pública. Sin embargo, fue después de la Segunda Guerra Mundial, en el contexto de la Guerra Fría,

cuando la diplomacia pública cobró mayor relevancia. Los Estados Unidos y la Unión Soviética, en su lucha por la supremacía ideológica y política, utilizaron extensamente la diplomacia pública para ganar corazones y mentes en todo el mundo. Organizaciones como la Agencia de Información de Estados Unidos (USIA) y programas de intercambio cultural y educativo se convirtieron en herramientas clave (Kelley, 2007). La diplomacia pública se desarrolló como una estrategia para complementar la diplomacia tradicional, buscando no sólo influir en los gobiernos extranjeros, sino también en sus poblaciones, promoviendo valores y sistemas políticos. Con el avance de las tecnologías de comunicación, la diplomacia pública ha evolucionado, adaptándose a nuevos medios y plataformas para alcanzar audiencias globales de manera más efectiva.

El término “diplomacia pública” fue popularizado por el académico estadounidense Joseph Nye en la década de 1990. Nye, conocido por su trabajo sobre el concepto de “soft power” (poder blando), argumentó que, además de la diplomacia tradicional basada en el poder militar y económico, las naciones también pueden influir en el escenario internacional mediante la atracción de su cultura, valores e ideologías (Nye, 2005). Destacando que el poder blando se basa en la capacidad de atraer y persuadir en lugar de coaccionar, y que la diplomacia pública es una herramienta esencial en este enfoque. Su trabajo subrayó la importancia de las ideas y la comunicación en la construcción de relaciones internacionales positivas, llevando a una mayor comprensión del papel crucial que juegan la cultura, los medios y las instituciones educativas en las actividades diplomáticas modernas (Nye, 2008). La conceptualización de Nye ha ayudado a enmarcar la diplomacia pública como un componente clave de la estrategia global, ampliando el alcance y la influencia de los países en el campo internacional. Siendo el autor más citado y renombrado, de esta área, de todos los tiempos.

En la actualidad, casi todos los países mantienen labores de diplomacia pública como parte integral de sus servicios exteriores (White & Radic, 2014; Bjola & Jiang, 2015). Esta tendencia refleja el reconocimiento generalizado de que la influencia global no sólo se logra a través de la diplomacia tradicional, el poder económico o el militar, sino también mediante la capacidad de moldear percepciones y construir relaciones positivas con el público internacional. Gobiernos de todo el mundo utilizan diversas herramientas, como programas de intercambio cultural, campañas en redes sociales, iniciativas educativas y eventos culturales, para promover sus valores, acciones e intereses. Estas estrategias están diseñadas para generar una imagen favorable, aumentar la comprensión intercultural y fomentar relaciones diplomáticas más sólidas. Además, en un entorno global interconectado, donde la información y las ideas se propagan rápidamente a través de los diferentes canales de internet, la diplomacia pública permite a los países no sólo presentar sus perspectivas y logros, sino también participar activamente en el diálogo global y abordar desafíos comunes (Mazumdar, 2024).

Las tecnologías de Internet, incluidas las redes sociales, trascienden las fronteras nacionales y distribuyen información a nivel mundial, lo que permite que círculos más amplios se involucren en el proceso de opinión (Sevin & Ingenhoff, 2018). Este enfoque proactivo y multifacético de la diplomacia pública se ha convertido en una parte esencial de la política exterior moderna, reflejando su importancia creciente en la configuración de la política global y la promoción de la paz y la cooperación internacional.

Características de las estrategias de Diplomacia Pública

Las relaciones de diplomacia pública utilizadas por los países suelen incluir una variedad de enfoques, cada uno con características distintivas que se adaptan a los contextos internos y externos (Hocking, 2005). Dentro del país, las acciones de diplomacia pública a menudo se enfocan en la educación y la sensibilización de la población sobre la política exterior, promoviendo el entendimiento y el apoyo nacional hacia los objetivos internacionales del gobierno mediante diferentes campañas y programas de sensibilización mediática. Tales campañas ofrecen trabajos focalizados en cada una de las áreas de la diplomacia pública como pueden ser los deportes, la educación, la ciencia, los idiomas, la cultura, la salud, la comunicación, etc.

Estas estrategias están diseñadas para influir en la percepción y el comportamiento de los públicos internacionales, fomentar relaciones amistosas y promover los intereses del país en el escenario global. La diferenciación entre las variadas condiciones, internas y externas, permiten una gestión más efectiva de la diplomacia pública, asegurando que las políticas se alineen con los objetivos nacionales y las dinámicas internacionales.

La Diplomacia Cultural

La diplomacia cultural es una forma de diplomacia pública que se centra en el intercambio y la promoción de la cultura, las artes y el patrimonio entre países (Mark, 2009). Su objetivo principal es fomentar el entendimiento mutuo y la cooperación internacional a través de actividades culturales que presentan y celebran las tradiciones, valores y expresiones artísticas de un país. A diferencia de la diplomacia tradicional, que se basa en negociaciones políticas y acuerdos oficiales, y la diplomacia pública, que se enfoca en la comunicación y la imagen nacional principalmente, la diplomacia cultural utiliza las artes y la cultura como herramientas para construir puentes entre naciones y comunidades.

Entre sus principales beneficios se encuentran el fortalecimiento de relaciones internacionales, mejora de la imagen nacional, fomento del diálogo y la cooperación, desarrollo de redes internacionales y el enriquecimiento cultural mutuo. No se debe olvidar que su objetivo principal es servir a los intereses es-

tratégicos de los gobiernos nacionales (Ang et al., 2018). La diplomacia cultural emplea una variedad importante de herramientas para promover el entendimiento mutuo y fortalecer las relaciones internacionales a través de dimensiones culturales. Estas se pueden clasificar en diferentes categorías, cada una con su propio enfoque y objetivos específicos. Predominando los intercambios culturales y educativos, la apertura de centros culturales, las acciones bibliotecarias, la publicación y edición de libros, la traducción de publicaciones, los festivales y eventos culturales, las publicaciones y los medios de comunicación, etc. Los estados se refieren a estas actividades como “diplomacia cultural” o con algún término reconocible afín (Wyszomirski et al., 2003). Esta actividad está dirigida especialmente a públicos extranjeros en lugar de nacionales.

Las bibliotecas como agentes de diplomacia cultural

Las bibliotecas y los libros, tradicionalmente vistas como centros de conocimiento y aprendizaje, están emergiendo como agentes clave en la diplomacia cultural, debido a su capacidad única para promover el entendimiento y la cooperación internacional. Prieto-Gutiérrez investigó el poder bibliotecario a través de los centros culturales extranjeros (2015), encontró que alrededor de 3.745 centros culturales globales promueven activamente las relaciones culturales y el diálogo político-cultural con agencias culturales nacionales homólogas en el extranjero. Muchos de estos centros, como pueden ser la Alianza Francesa, el Centro Cultural Italiano, los *American Spaces*, el British Council, el Goethe-Institut, el Instituto Cervantes, entre otros, poseen bibliotecas en su interior y facilitan la publicación o edición de libros, siendo, por tanto, instrumentos para la diplomacia cultural de cada país.

A medida que las bibliotecas y otras instituciones culturales participan en la diplomacia cultural, la capacidad de poder blando en sus roles es evidente y son vistos como acciones de propaganda cultural de los gobiernos (Prieto-Gutiérrez & Segado-Boj, 2016). Las bibliotecas nacionales están bien posicionadas para mejorar el poder blando de un estado. La Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas (IFLA, 2020), describe cómo las bibliotecas nacionales “a menudo sirven como un foro nacional para programas y proyectos internacionales. Pueden tener una relación estrecha con los gobiernos nacionales, y pueden estar interesadas en el desarrollo de políticas nacionales de información”. Esto también incluye la política cultural nacional. Existen varias razones por las cuales las bibliotecas contribuyen significativamente a la diplomacia cultural, destacando:

- Acceso y preservación de la cultura. Las bibliotecas conservan y proporcionan acceso a una vasta colección de materiales culturales, desde libros y manuscritos hasta registros audiovisuales y digitales. Al ofrecer acceso a estas colecciones, las bibliotecas permiten a personas de todo el mundo conocer

y apreciar diferentes aspectos de las culturas y tradiciones, promoviendo el entendimiento intercultural.

- Centros de Información y educación. Las bibliotecas sirven como centros educativos y de información en las comunidades locales y en el ámbito internacional. A través de programas educativos, talleres y eventos culturales, las bibliotecas facilitan el aprendizaje sobre la historia, el arte y la literatura de otros países, fomentando una mayor comprensión y apreciación cultural.
- Plataformas para el intercambio cultural. Las bibliotecas pueden organizar eventos, exposiciones y programas que celebran la cultura de diversos países. Estos eventos no solo destacan las tradiciones y logros culturales, sino que también crean oportunidades para el intercambio y la colaboración entre culturas. Al ser espacios accesibles y neutrales, las bibliotecas proporcionan un entorno propicio para el diálogo cultural.
- Redes internacionales y colaboraciones. Muchas bibliotecas forman parte de redes internacionales y colaboran con instituciones culturales y educativas de otros países. Estas colaboraciones permiten la realización de proyectos conjuntos, el intercambio de recursos y la promoción de iniciativas culturales globales. A través de estas redes, las bibliotecas pueden extender su impacto y contribuir a la diplomacia cultural a nivel global.
- Promoción del multilingüismo y la diversidad. Las bibliotecas a menudo ofrecen materiales en múltiples idiomas y apoyan la diversidad lingüística. Al proporcionar acceso a recursos en diferentes idiomas, las bibliotecas ayudan a superar barreras lingüísticas y promueven una mayor inclusión y comprensión entre personas de diferentes culturas.
- Espacios de encuentro y comunidad. Las bibliotecas actúan como espacios de encuentro y diálogo para la comunidad. Ofrecen un entorno inclusivo donde se pueden discutir y compartir ideas culturales, lo que facilita la interacción y el entendimiento entre personas de diversos orígenes. Este aspecto comunitario es fundamental para la construcción de puentes culturales.
- Facilitadores de proyectos culturales locales e internacionales. Las bibliotecas pueden ser catalizadores de proyectos culturales que abarcan desde exposiciones artísticas hasta festivales de literatura. Al colaborar con artistas y creadores internacionales, las bibliotecas enriquecen su oferta cultural y contribuyen a la difusión global de la cultura.

A continuación, se presenta una relación de oportunidades que deben ser conocidas por los diferentes países que emplean la diplomacia cultural dentro de sus hojas de ruta de las relaciones internacionales. Destacando:

- **Fomento del entendimiento intercultural.** Las bibliotecas pueden utilizar sus colecciones y programas para facilitar el entendimiento y el respeto entre culturas, al ofrecer acceso a una variedad de perspectivas culturales y literarias. Como ejemplo, mediante programas de intercambio de libros

y eventos culturales pueden promover el diálogo intercultural y aumentar la apreciación mutua.

- **Acceso global a recursos culturales.** La digitalización y el acceso en línea a libros y materiales culturales permiten que las bibliotecas lleguen a audiencias globales, superando barreras geográficas y lingüísticas. Como ejemplo, mediante proyectos de bibliotecas digitales y plataformas de libros electrónicos, pueden ampliar el alcance de la diplomacia cultural a nivel mundial.
- **Colaboraciones internacionales.** Las bibliotecas pueden formar asociaciones con instituciones culturales y educativas internacionales para llevar a cabo proyectos conjuntos, intercambios de colecciones y eventos culturales. Como ejemplo, mediante las colaboraciones entre bibliotecas de diferentes países pueden resultar en exposiciones itinerantes, conferencias internacionales y programas educativos conjuntos.
- **Innovación en programas educativos.** Las bibliotecas pueden desarrollar programas educativos innovadores que utilicen la literatura y los recursos culturales para enseñar sobre otras culturas y promover la competencia intercultural. Como ejemplo, mediante talleres de lectura internacional, clubes de libros multiculturales y programas de educación sobre diversidad pueden enriquecer la experiencia cultural de los usuarios.
- **Apoyo a la diversidad literaria.** Las bibliotecas pueden actuar como plataformas para promover y apoyar la literatura de autores y culturas diversas, ayudando a visibilizar voces menos conocidas. Como ejemplo, mediante eventos de lectura, premios literarios y concursos de escritura que destaquen a autores de diferentes países pueden enriquecer la oferta cultural de las bibliotecas.
- **Generación de redes culturales.** Las bibliotecas pueden ser puntos de encuentro para la formación de redes culturales y profesionales internacionales, facilitando intercambios de ideas y colaboraciones en proyectos culturales. Como ejemplo, mediante conferencias internacionales, ferias del libro y encuentros culturales organizados por bibliotecas pueden servir como plataformas para establecer conexiones globales.

Estas oportunidades, han sido aprovechadas por diferentes países y organizaciones para poner en marcha las acciones y proyectos. Seguidamente se ofrecen algunos ejemplos y experiencias de diplomacia cultural a través de las bibliotecas o libros:

- **Bibliotecas de los centros culturales ubicados en el exterior.** Quizás son las instituciones más estudiadas, como se ha comentado, pero los beneficios son muy amplios y sus bibliotecas juegan un papel crucial en su estrategia de diplomacia cultural. Dichas instituciones, públicas mayoritariamente, promueven la enseñanza de idiomas y culturas en todo el mundo. Así

mismo, ofertan programas que han ayudado a mejorar la percepción del propio país y a fortalecer las relaciones culturales y educativas con las comunidades locales. La inclusión de autores locales en sus eventos también crea un intercambio cultural bidireccional.

- **Bibliotecas y el Programa “*Libraries Without Borders*”.** “*Libraries Without Borders*” es una organización sin fines de lucro que promueve el acceso a la información y la educación en contextos vulnerables alrededor del mundo. El impacto es importante, ya que no sólo proporciona acceso a materiales educativos y culturales, sino que también ofrece un espacio para el desarrollo de habilidades y la integración social. Ayuda a mantener la dignidad y la esperanza de los refugiados a través del acceso a la cultura y la información.
- **Bibliotecas Nacionales en el Proyecto “*World Digital Library*”.** La Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos, en colaboración con la UNESCO y otras bibliotecas nacionales, lanzó la *World Digital Library* (WDL) para proporcionar acceso gratuito a documentos culturales y educativos de todo el mundo. Este proyecto global promueve el entendimiento y la apreciación de la herencia cultural de diversos países. Facilita la investigación y el aprendizaje intercultural al poner a disposición de la comunidad global una rica colección de recursos culturales.
- **Bibliotecas en el Proyecto “*Reading Across Borders*”.** “*Reading Across Borders*” es una iniciativa que busca fomentar el intercambio de libros y literatura entre países para promover el entendimiento intercultural. Por ejemplo, bibliotecas en América Latina, como la Biblioteca Nacional de México y la Biblioteca Nacional de Argentina, han participado en intercambios de libros y programas de lectura conjunta con bibliotecas en España y otros países hispanohablantes. Estos intercambios incluyen traducciones y discusiones sobre obras literarias relevantes.
- **Bibliotecas en India y Diplomacia Cultural regional.** India ha utilizado sus bibliotecas y centros culturales para acercarse a sus países vecinos en el sur de Asia y en otras regiones. Por ejemplo, la Biblioteca Nehru de Nueva Delhi y otras bibliotecas indias han establecido colaboraciones con bibliotecas en países vecinos como Bangladesh, Nepal y Sri Lanka. Estas colaboraciones incluyen el intercambio de libros y recursos educativos, así como la organización de eventos culturales conjuntos que celebran las tradiciones literarias y artísticas de la región. Estos esfuerzos han promovido una mayor comprensión y cooperación entre India y sus vecinos. Al compartir recursos y organizar eventos culturales, India fortalece sus lazos con los países de la región y fomenta el diálogo intercultural.
- **Bibliotecas en el Proyecto “*African Library Project*”.** El “*African Library Project*” es una iniciativa que busca mejorar el acceso a libros y recursos educativos en África mediante el establecimiento de bibliotecas en comunidades locales. Este proyecto ha facilitado la creación de bibliotecas en

varios países africanos, como Ghana y Zambia, a través de la donación de libros y la formación de bibliotecarios locales. Los recursos incluyen una variedad de textos educativos, literarios y culturales. El proyecto contribuye al desarrollo educativo y cultural en comunidades que carecen de acceso a bibliotecas. Facilita el acceso a materiales de lectura y apoya el desarrollo de habilidades educativas, promoviendo el conocimiento y el entendimiento cultural en el continente africano.

- **La Bibliotheca Alexandrina en Egipto.** La Biblioteca de Alejandría, reconstruida en Egipto como la Bibliotheca Alexandrina busca promover el intercambio cultural y educativo a nivel global a través de eventos internacionales, conferencias y exposiciones que abordan temas culturales y científicos globales reforzando el papel de Egipto como un puente cultural entre África, Asia y Europa. También participa en proyectos de cooperación con bibliotecas y universidades internacionales.
- **Editoriales Chinas y traducción de literatura.** Varias editoriales chinas han emprendido iniciativas para traducir y publicar libros chinos en otros idiomas como parte de su estrategia de diplomacia cultural. Por ejemplo, la editorial *China Intercontinental Press* y la *China Publishing Group* han traducido y publicado obras chinas en inglés, español, francés y otros idiomas. Estas publicaciones incluyen novelas, ensayos, poesía y textos históricos. También se han llevado a cabo traducciones de clásicos chinos y obras contemporáneas. El impacto es claro. La traducción y publicación de literatura china en otros idiomas ayuda a introducir la cultura y la literatura china en mercados internacionales, ampliando el alcance global de las obras chinas y fomentando un mayor entendimiento cultural.
- **Las ferias internacionales del libro y la condición de invitado de honor.** Anualmente se ponen en marcha decenas de ferias internacionales del libro, como la Feria Internacional del Libro de Guadalajara, México o la Feria Internacional del Libro de Frankfurt o Londres, entre otras, son un importante escaparate para la promoción del país, de sus libros y de la lectura en el exterior de sus fronteras. Asimismo es posible realizar conexiones entre editores y lectores de todo el mundo.

Estos casos de estudio demuestran cómo las bibliotecas pueden actuar como puentes culturales, facilitando el intercambio y el entendimiento mutuo entre diferentes culturas. Al proporcionar acceso a libros y recursos educativos, y al organizar eventos culturales, las bibliotecas desempeñan un papel crucial en la promoción de la diplomacia cultural a nivel global. Aun así, se presentan variados desafíos que deben, por un lado, conocerse y por otro lado buscar la forma de superación. A continuación, se enumeran algunos de ellos:

1. **Diversidad cultural y sensibilidad.** La gestión de una colección diversa que respete y refleje adecuadamente las múltiples culturas puede ser complicada. Las bibliotecas deben ser sensibles a las variaciones culturales y evitar la imposición de perspectivas culturales dominantes.
2. **Limitaciones financieras.** Las bibliotecas a menudo enfrentan restricciones presupuestarias que pueden limitar su capacidad para adquirir nuevos materiales, implementar programas internacionales o mantener colecciones actualizadas.
3. **Barreras lingüísticas.** Las barreras lingüísticas pueden dificultar la comunicación y el acceso a materiales culturales para personas que no hablan el idioma original de los libros.
4. **Tecnología y acceso digital.** La rápida evolución tecnológica puede llevar a la obsolescencia de las bibliotecas físicas y sus colecciones, y no todas las bibliotecas tienen los recursos para digitalizar sus materiales y ofrecer acceso en línea.
5. **Censura y control político.** Las bibliotecas en algunos países pueden enfrentar restricciones gubernamentales que limitan la disponibilidad de ciertos libros y materiales, afectando su capacidad para promover una imagen cultural diversa y abierta.
6. **Desigualdades en el acceso a los documentos.** Las bibliotecas en áreas rurales o en vías de desarrollo a menudo se enfrentan desafíos significativos en términos de infraestructura y recursos, limitando su capacidad para participar plenamente en la diplomacia cultural.

Estos desafíos y oportunidades muestran cómo las bibliotecas pueden enfrentarse a obstáculos y aprovechar su potencial para actuar como agentes efectivos de diplomacia cultural y superarlos. Adaptarse a los desafíos y capitalizar las oportunidades puede ayudar a las bibliotecas a desempeñar un papel aún más significativo en la promoción del entendimiento intercultural y la cooperación global. Si necesitas más detalles o ejemplos adicionales, estaré encantado de proporcionarlos.

Las bibliotecas digitales y el libro digital

El progreso de las tecnologías está siendo aprovechado por las bibliotecas y en esta situación destacan las instituciones que conectan con sus públicos a través de internet. Las bibliotecas digitales son una tendencia significativa que está transformando las estrategias de diplomacia cultural. Este avance puede ofrecer numerosas ventajas para promover la diplomacia cultural a través de las bibliotecas y los libros. Se presenta una relación de ejemplos sobre cómo el progreso de las bibliotecas electrónicas impacta en este campo de la diplomacia cultural:

- **Acceso global inmediato.** Las bibliotecas virtuales permiten el acceso instantáneo a una vasta colección de recursos culturales y educativos desde cualquier lugar del mundo. Esto incluye libros, artículos, manuscritos y otros materiales digitalizados. Destacarían plataformas como la *World Digital Library* y *Europeana* ofrecen acceso a colecciones de bibliotecas de todo el mundo, permitiendo a los usuarios explorar y aprender sobre diferentes culturas de manera accesible.
- **Facilitación del intercambio cultural.** Las bibliotecas digitales facilitan el intercambio de libros y materiales culturales mediante plataformas en línea y redes de colaboración global. Como ejemplo destacaría las instituciones Open Library y HathiTrust en donde se permiten el acceso a una amplia gama de libros y documentos, facilitando el intercambio cultural y la investigación académica global.
- **Digitalización de recursos históricos y culturales.** La digitalización de documentos históricos y culturales permite la preservación y el acceso a materiales que de otro modo podrían perderse. Organizaciones como *Digital Public Library of America* (DPLA) y *The British Library's Digital Collections* ofrecen acceso a documentos históricos y culturales, promoviendo la educación y el entendimiento global.
- **Participación en proyectos globales.** Las bibliotecas digitales participan en proyectos globales de colaboración y redes internacionales para compartir recursos y conocimientos. Iniciativas como la de *International Digital Library Federation* promueve la colaboración entre bibliotecas electrónicas y organizaciones culturales internacionales, fortaleciendo la diplomacia cultural a través de proyectos conjuntos.
- **Desarrollo de contenidos multilingües.** Las bibliotecas digitales pueden ofrecer contenido en múltiples idiomas, facilitando el acceso a una audiencia global diversa. Google Books y Internet Archive ofrecen una amplia gama de libros y recursos en múltiples idiomas, permitiendo a los usuarios explorar culturas y literaturas diversas.
- **Fomento de la innovación educativa.** Las bibliotecas digitales permiten el desarrollo de nuevas formas de educación y formación cultural a través de plataformas en línea y materiales virtualizados. Las plataformas Coursera y edX, entre otras, ofrecen cursos en línea sobre estudios culturales y literatura comparada, accesibles a nivel mundial, promoviendo el entendimiento intercultural.
- **Acceso a recursos especializados y raros (fondo antiguo).** La digitalización permite el acceso a recursos especializados, antiguos y únicos, en algunos casos, que pueden no estar disponibles en bibliotecas físicas. *The Digital Library of the Caribbean* (DLOC) proporciona acceso a materiales históricos y culturales del Caribe, promoviendo el conocimiento y la investigación sobre esta región.

En definitiva, el avance de las bibliotecas digitales ofrece una gran oportunidad para la diplomacia cultural al facilitar el acceso global a recursos culturales, promover el intercambio cultural y colaborar en proyectos internacionales. Sin embargo, también enfrenta desafíos como la necesidad de infraestructura tecnológica, la gestión de derechos de autor y la digitalización de materiales. Aprovechar estas oportunidades y superar los desafíos puede ayudar a las bibliotecas digitales a desempeñar un papel crucial en la promoción de la diplomacia cultural en el siglo XXI.

Conclusiones

La diplomacia cultural, definida como el uso de las artes y la cultura para promover el entendimiento y la cooperación internacional, ha adquirido gran relevancia en el contexto global actual. Las bibliotecas y los libros juegan un papel crucial en esta estrategia, sirviendo como vehículos para el intercambio cultural y el acceso a la literatura de diferentes países. Este enfoque no solo facilita la difusión del conocimiento cultural y educativo, sino que también fortalece las relaciones entre naciones al promover la comprensión mutua. Las bibliotecas digitales han emergido como un avance significativo en la diplomacia cultural, ofreciendo acceso global a recursos culturales y educativos, y permitiendo la colaboración internacional en proyectos culturales. La digitalización de textos y el desarrollo de plataformas en línea han eliminado barreras geográficas y lingüísticas, proporcionando nuevas oportunidades para la inclusión cultural y el intercambio.

Sin embargo, la diplomacia cultural enfrenta desafíos como la diversidad cultural, las limitaciones financieras, las barreras lingüísticas y la censura. Estos retos deben ser abordados para maximizar el impacto positivo de las bibliotecas y los libros en la promoción de la cultura global. A pesar de estos desafíos, las oportunidades son vastas: desde la preservación del patrimonio cultural hasta la educación intercultural y la participación en redes globales. El resultado de la integración de bibliotecas en la diplomacia cultural es evidente en la manera en que fomentan la apreciación de la diversidad cultural y promueven la cooperación internacional. Las bibliotecas digitales, en particular, ofrecen una plataforma poderosa para expandir el alcance de la diplomacia cultural más allá de las fronteras físicas.

La IFLA impulsa programas que facilitan la cooperación internacional entre bibliotecas, fomentan el intercambio cultural y mejoran el acceso global a la información. Estas iniciativas son esenciales para fortalecer el papel de las bibliotecas en la diplomacia pública, permitiéndoles ser más efectivas en la promoción de la paz y el entendimiento intercultural. Es necesario continuar explorando este tema y considerar cómo las bibliotecas, los libros y las iniciativas digitales pueden seguir evolucionando para fortalecer la diplomacia cultu-

ral y el entendimiento global. La intersección entre la tecnología, la educación y la cultura ofrece un campo fértil para nuevas ideas y colaboraciones que pueden contribuir a un mundo más interconectado y culturalmente enriquecido.

Referencias

- Ang, I., Isar, Y. R., & Mar, P. (2015). Cultural diplomacy: beyond the national interest? *International Journal of Cultural Policy*, 21(4), 365–381. <https://doi.org/10.1080/10286632.2015.1042474>
- Bjola, C., & Jiang, L. (2015). Social media and public diplomacy: A comparative analysis of the digital diplomatic strategies of the EU, US and Japan in China. En C. Bjola, & M. Holmes (Eds.), *Digital diplomacy: Theory and practice* (pp. 71-88). Routledge.
- Hocking, B. (2005). Rethinking the ‘new’ public diplomacy. *The new public diplomacy: Soft power in international relations* (pp. 28-43). Palgrave Macmillan UK.
- International Federation of Library Associations and Institutions. (2020). *National Libraries Section*. <https://www.ifla.org/national-libraries>
- Kelley, J. R. (2007). US Public Diplomacy: A Cold War Success Story? *The Hague Journal of Diplomacy*, 2(1), 53-79.
- Mark, S. (2009). *A greater role for cultural diplomacy* (Vol. 1). Clingendael: Netherlands Institute of International Relations.
- Mazumdar, B. T. (2024). Digital diplomacy: Internet-based public diplomacy activities or novel forms of public engagement? *Place Branding and Public Diplomacy*, 20(1), 24-43.
- Nye, J. S. (1990). *Bound to lead: the changing nature of American power*. Basic books.
- Nye, J. S. (2005). *Soft power: The means to success in world politics*. PublicAffairs Books.
- Nye, J. S. (2008). Public diplomacy and soft power. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 616(1), 94-109.
- Prieto Gutiérrez, J. J. (2015). World libraries, the diplomatic role of cultural agencies. *European Review*, 23(3), 361-368.
- Prieto Gutiérrez, J. J., & Segado Boj, F. (2016). The role of libraries in cultural centres Abroad: an insight. *New Library World*, 117(7-8), 475-484.
- Sevin, E., & Ingenhoff, D. (2018). Public Diplomacy on Social Media. *International Journal of Communication*, 12, 3663-3685.
- White, C., & Radic, D. (2014). Comparative public diplomacy: Message strategies of countries in transition. *Public Relations Review*, 40(3), 459-465.
- Wyszomirski, M. J., Burgess, C., & Peila, C. (2003). International Cultural Relations: A Multi-Country Comparison. *Public Diplomacy Research Series*, 1(1), 1-29.